

## 34<sup>o</sup> Aniversario

### 34. Urteurrena

J. Muguruza Alberdi

---

Ex-Presidente de la Sociedad

La revista que tienes en tus manos, lector amigo, es el número 100 de nuestro entrañable Boletín de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría. Nacido en el año 1966, recién constituida la Sociedad, salió a la luz con la ilusión y el entusiasmo propios de los neófitos. Pretendía, ya lo decíamos en el primer número, ser el portavoz de nuestras inquietudes científicas, profesionales y sociales; emular a los Boletines de las Sociedades Regionales que nos habían precedido y no desmerecer en el concierto pediátrico nacional. Fue saludado con alborozo no solamente por los pediatras vascos, sino también por los compañeros del resto del estado.

Grande ha sido la evolución de la medicina y por consiguiente de la pediatría, en los años transcurridos desde entonces y numerosas las vicisitudes que han jalonado la vida de nuestra publicación.

No solamente la epidemiología, la clínica, la exploración y la terapéutica han experimentado cambios sorprendentes e impensables antaño, sino también las condiciones socio-políticas y económicas de nuestro entorno. A todas ellas ha sabido adaptarse y sobrevivir nuestro Boletín, gracias a la inteligencia, tesón y dedicación desinteresada de sus directores sucesivos: Drs. Hernández, Delgado, Egües, Cotero, Lema y Palacio. A todos ellos es obligado rendir aquí nuestro tributo de admiración y gratitud por su labor.

Épocas de penuria y esplendor se han sucedido alternativas a lo largo de sus 34 años de vida; incluso la conveniencia de su continuidad o desaparición llegó a ser cuestionada; mas el acendrado cariño de todos los socios a este su modesto órgano de expresión, los hizo pronunciarse masivamente por su pervivencia. Otras publicaciones de más amplia difusión y contenido científico, ostentarán obviamente la primacía; pero a los pediatras vascos nos interesa sin duda, conocer la evolución de la natalidad y mortalidad, la demografía de Euskadi en suma, la morbilidad en las diversas regiones y edades, el

desarrollo de nuestros niños, la higiene de la alimentación y del medio ambiente, las vacunaciones, las deficiencias asistenciales y tantos y tantos problemas en nuestro reducido ambiente, que sería prolijo enumerar.

El fin primordial del Boletín es la divulgación científica, pero debe ocuparse también de nuestra realidad profesional y circunstancias socio-sanitarias; recabar de la administración las medidas pertinentes, los estímulos y ayudas necesarias, etc. De no ser así, solamente las grandes y poderosas publicaciones, radicadas en centros urbanos importantes, tendrían razón de existir.

Ayudemos pues todos con nuestro esfuerzo, los afanes de renovación del actual equipo de dirección-redacción que está consiguiendo con su entusiasmo y pericia infundir nueva vida a nuestro viejo Boletín.

Refiere Tácito, que después de un largo período de siglos, volvió a aparecer en Egipto el Ave Fénix. No se parecía por su forma ni por su plumaje a ninguno de los pájaros existentes. Cargado con las cenizas paternas, alzó su vuelo vigoroso hacia el cielo para depositarlas en el altar del sol e iniciar su vida multiseccular.

«Hay mucho de incierto, añade el minucioso historiador, en estos relatos; una parte de fábula se mezcla con la verdad, pero nadie duda que el Ave Fénix existe y que muy de tarde en tarde, aparece entre los hombres».

Sucedió el año 34 de nuestra era y a pesar de la rotunda aseveración de Tácito el Ave Fénix no ha vuelto a ser vista jamás.

Sin embargo, todos los mitos tienen su fondo de verdad. También después de tres décadas de existencia, cuando nuestro Boletín parecía en trance de fenecer, he aquí, que por la decidida y mayoritaria voluntad de los pediatras vascos, resurge con nuevos bríos y pone en tus manos, lector amable, su número centenario.

¡Regocijémonos! ¡Larga y fecunda vida al Boletín de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría!